

LA REVISTA DEL MUNDO DEL CABALLO

Ecuestre



www.ecuestreonline.com

Edición 147
Junio 2012
3,95 €

RAID

Cómo se determina el
"Best Condition"

PONIS

XI Gran Premio
Poni-Club de España

TEMAS DE CALA

La endogamia
y su cálculo

FAL

"Sevillano XLI"
y "Lirón RAM",
campeones

**DOBLE
POSTER**

GRATIS

GRAN COMPLEMENTO
EL MERCADO

CABALLOS CON SECUELAS PSICOLÓGICAS

Trauma

en el transporte



LOS PROBLEMAS

Caso 1- Mi caballo "Wiston" es un Angloárabe de 11 años de edad que utilizo para pasear. La primera vez que subió a un remolque lo hizo sin problemas, pero al llegar al destino vimos que lo había pasado muy mal, pues estaba bañado en sudor y con una herida sobre el ojo, que tuvo que ser suturada. A partir de entonces es muy difícil conseguir que vuelva a subir, pues se levanta de manos y se gira alejándose del remolque (foto 1). Además, sigue llegando bañado en sudor.

(RODOLFO SIMÓN. ZIERBENA)

Caso 2- Mi nombre es Javier Millán y tengo un caballo de raid de 6 años llamado "Sajustjake" de raza Anglo-sajia. Tenía un concurso de raid y al introducirlo al van para acudir a él empezó a negarse, poniéndose de manos muy nervioso (foto 2) y en una de las veces se cayó hacia atrás, lesionándose en las patas y en la espalda, con lo que finalmente no pudimos acudir a la carrera.

(JAVIER MILLÁN. GALLARTA)

Caso 3- "Fa" es un caballo de 11 años, PRE, traído de una gran ganadería de Ciudad Real. Hace unos meses tuvo un grave accidente subiendo a un camión y quedó traumatizado. En el momento en que estaba subiendo se cerró la puerta, dejando una de sus patas fuera, con lo que le quedó atrapada. Debido a este accidente tuvieron que operarlo y le pusieron más de cien grapas. El caballo, al cabo del tiempo, se recuperó totalmente, pero le quedaron secuelas estéticas y psicológicas. Ahora es prácticamente imposible subirlo y mucho menos al camión que tenemos para transportarlo, pues se niega a acercarse y salta a un lado y otro de la rampa (foto 3 y 4).

(IGOR ASPILLAGA. GALLARTA)

DIAGNÓSTICO

El diagnóstico prácticamente es el mismo para los tres caballos: trastorno por estrés postraumático. La causa común fue el trauma psicológico causado por daños físicos y mentales por los que han pasado en los transportes, que se manifiesta a través de esa fuerte resistencia a subir nuevamente. De la misma manera que en el caso del animal humano, el Síndrome de Estrés Postraumático

Trauma en el transporte

Secuelas psicológicas ante una mala experiencia

En esta ocasión tenemos oportunidad de ver los casos de tres caballos traumatizados por terribles experiencias sufridas en los transportes. En general todos responden a un síndrome de estrés postraumático, que podría perdurar largo tiempo convirtiéndose en estrés crónico, si no se trata adecuadamente.

Por Chico Ramírez



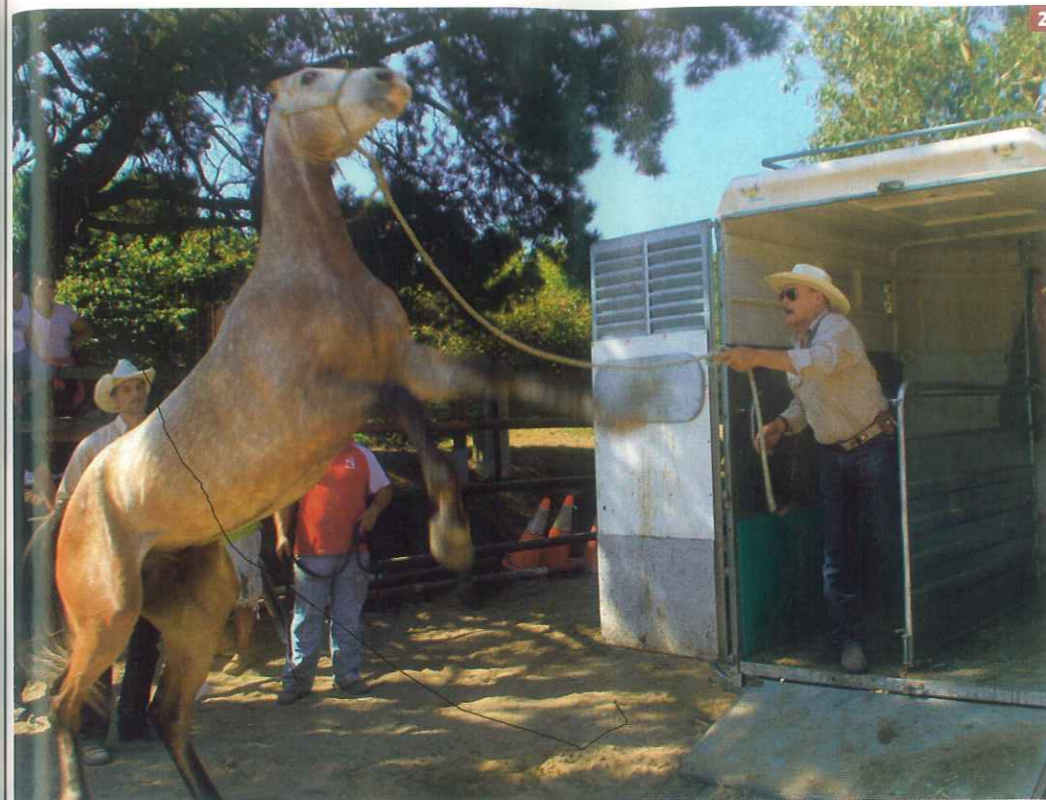
(SEPT) puede perdurar largo tiempo, convirtiéndose en estrés crónico a partir del estrés agudo que causó el problema. Aún así, sus reacciones negativas serán eliminadas por completo, pero hay que evitar totalmente los estímulos aversivos más asociados al trauma (ver recomendaciones en el recuadro).

PLAN DE ACCIÓN

• 1. Establecer el liderazgo.

• 2. Insensibilizar a los estímulos atemorizantes. Los tres caballos daban muestra clara de fuerte temor ante la proximidad del transporte, desde luego, asociado a la solicitud de subir a él. En estos casos la insensibilización es, con mucho, un proceso más importante que el liderazgo y que debe hacerse con más cuidado. Me parece que "Wiston" será el que mejor y más pronto supere su proble-

ma. "Sajustjake" es el más atemorizado, pues apenas un día antes casi se desnucó en una caída que pudo ser fatal. Por consiguiente es, tal vez, el caballo más traumatizado de los tres. Su manejo debe ser muy suave, dándole soporte emocional para que lo supere. "Fa" había sufrido heridas muy fuertes en su pie izquierdo, que afortunadamente no menoscaban su rendimiento. Además, es el



que debe subir al camión, que representa el mayor grado de dificultad.

Con los tres seguiremos el procedimiento natural: Gradual por Aproximación y Repliegue, y por lo tanto, con "Fa" también seremos graduales, pidiendo que suba al remolque antes de hacerlo al camión, pues constituye menor dificultad.

• 3. Probar los efectos del liderazgo y la insensibili-

zación realizada. Creo que "Wiston" tratará de resistirse de la manera que lo hace siempre, levantándose de manos, colocándose transversal a la puerta y rehusando entrar. "Sajustjake" subirá con suavidad y mucho cuidado. Espero más problemas en el caso de "Fa" por su temperamento, y porque se le pedirá subir a un camión muy alto y por una rampa angosta sin barandilla lateral.

DESARROLLO DEL PLAN

• 1. El establecimiento del liderazgo se llevó a cabo con los tres caballos durante el curso Básico de MNC en Gallarta, Vizcaya, si bien es cierto que, "Sajustjake" nunca puso en duda nuestro liderazgo. Con "Wiston" y "Fa" fue diferente, pues consideraron que no todas las decisiones debían ser tomadas por nosotros, sobre todo las que tratamos en es-

1. "Wiston" es un Angloárabe de once años con problemas para subir al remolque.

2. "Sajustjake" se niega también a entrar poniéndose de manos y muy nervioso.

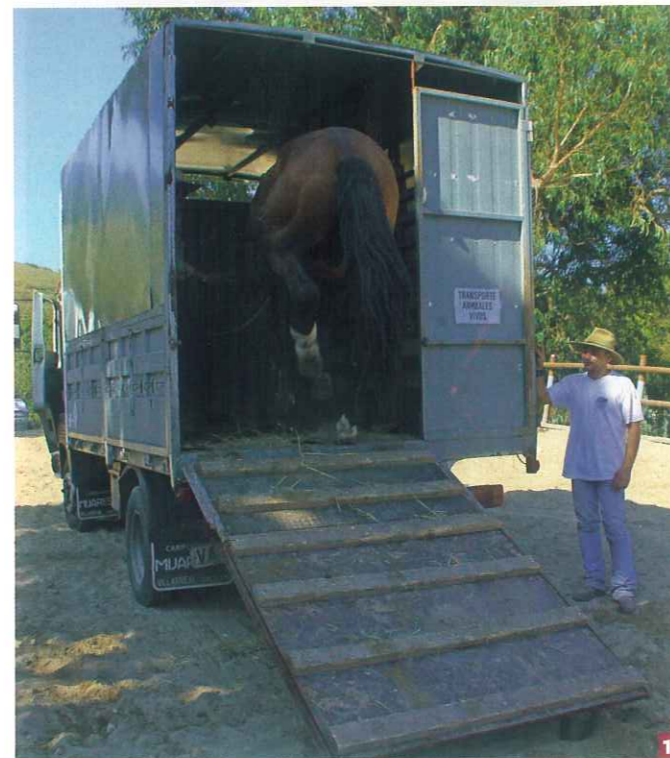
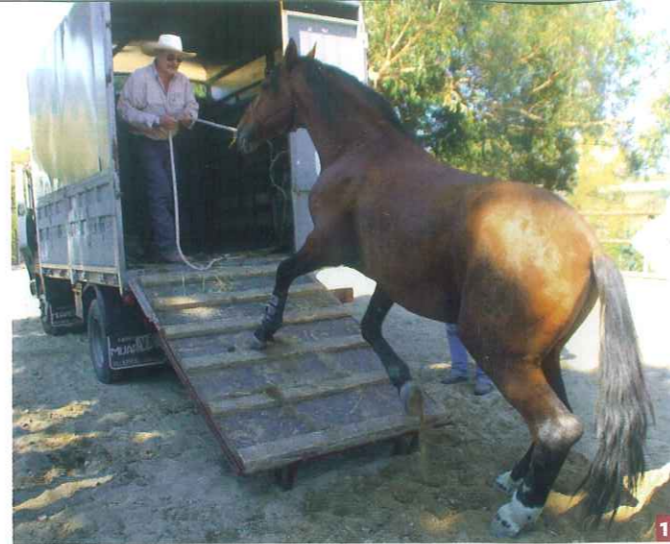
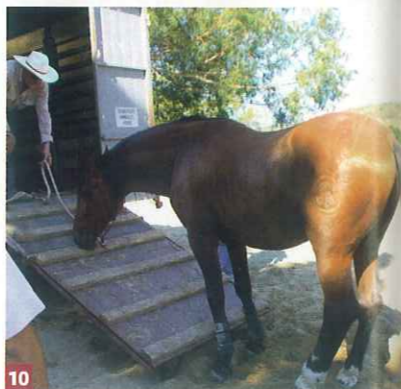
3 y 4. "Fa" es un PRE que ha sufrido un accidente subiendo a un camión, y quedó traumatizado.

te artículo, relacionadas con el embarque en los transportes.

Ya he comentado en otros números algunos de los rasgos distintivos del liderazgo, comenzando por la definición que le he dado desde el punto de vista del MNC: "Es la capacidad de tomar decisiones y que alguien las siga voluntariamente". Esta definición nos permite comprender todos y cada uno de los procesos psicológicos que tienen que ver con su organización jerárquica y su interacción social. También sabemos que el liderazgo no es un atributo que se tenga o no, sino que, siendo una condición que depende de la confianza en el individuo y sus decisiones, puede tener diferentes grados, incrementarse, reducirse o desaparecer.

Si esto último ocurre, el caballo tomará sus propias decisiones y serán necesariamente contrarias a las nuestras. Esto es debido a que la naturaleza de ambas especies no sólo son diferentes, sino antagónicas en muchos aspectos, sobre todo en aquellos que tienen que ver con los objetivos íntimamente relacionados con las funciones básicas de supervivencia. Nuestro liderazgo habría disminuido, se habría extinguido... o tal vez nunca lo tuvimos y por ello los caballos encontraron la forma de oponerse a subir a los remolques... o de oponerse a cualquier otra cosa que se les pida y no quieran hacer, que son casi todas.

"Fa" aprendió a resistirse y dominar al manejador, por eso fue necesario hacerle pasar por una sesión de *controles de movimientos y de huida* a los que no podía oponerse, pero tampoco eludir. No fue fácil, "Fa" es un caballo muy poderoso y tenaz y yo sólo empleo la jácquima de MNC y un ronزال para convencerlo (foto 5). Pero es necesario insistir en que



5. "Fa" es un caballo muy tenaz. Se empleó la jáquima de MNC y un ronzal para convencerlo.

6. Procedimos a la insensibilización de "Winston", aproximándolo al remolque, para que lo inspeccione.

7, 8 y 9. "Wiston", "Sajustjake" y "Fa" entrando y saliendo sin problema del remolque.

10. La resistencia de "Fa" se limitaba al camión, con lo que le dejamos insensibilizarse

a sí mismo inspeccionando la peligrosa rampa por la que tendría que subir.

11. Chico Ramírez con "Fa", al cabo de pocos minutos. El caballo fue poco a poco, sus primeros intentos

eran sólo subir las manos a la rampa, para luego bajar inmediatamente.

12. Finalmente "Fa" logró subir por completo al camión.

si los caballos no nos ven como sus líderes, no podemos pretender que hagan lo que les pedimos.

• 2. Procedimos a la insensibilización aproximando al remolque a "Wiston", dejando que mediante su mecanismo instintivo de insensibilización, que es la curiosidad natural, lo inspeccione (foto 6). Mientras mantuvo su temor, el líder lo "salvó" del peligro retirándolo. Después de un número imprevisible de aproximaciones y repliegues, su curiosidad lo hizo aproximarse y explorarlo, acto que debemos dejar que transcurra en entera libertad.

Gracias a la curiosidad, los caballos vencen gran cantidad de temores, pues sin ella estarían huyendo permanentemente para ponerse a salvo. Su función les permite luego paecer tranquilamente junto a lo que momentos antes los aterrizzaba. Es su forma de superar el estrés agudo que el miedo transforma en

reacción biológica normal (en este caso adaptativa), que potencia y pone a punto las capacidades de defensa que en los caballos se expresa esencialmente mediante la huida. El resultado es el equilibrio emocional, la salud mental, y por supuesto, la pérdida del temor, que es nuestro objetivo primordial.

No puedo dejar pasar la observación de que lo que normalmente hace el humano ante el intento de exploración de las características de la fuente de temor, es azuzar al caballo. Lo hace justamente cuando está tratando, por sus propios medios, de eliminar el temor. Se le ve asomarse, olfatear y tal vez "rascar" el suelo de la rampa o del remolque, y entonces se le presiona para que entre. Es evidente la nefasta acción, que lo único que consigue es confirmar la peligrosidad del remolque, pues lo asocia a la coerción, incrementando su rechazo y por

lo tanto su determinación a no entrar.

Es indudable que esto es lo que ha ocurrido en estos y en la mayoría de los casos similares relacionados con el temor, pues como ya lo advertía Jenofonte hace 1300 años: "El Caballo asociará el dolor que experimenta con la fuente de temor, y por lo tanto, lejos de perderlo, se incrementará". Está claro que esta es una de las razones por la que muchos caballos no suben a los remolques. ¿Pero, además, no se nos ocurre que esto mismo esté pasando en tantos y tantos problemas que no son de remolque?

Lo mismo hicimos con "Sajustjake", pero con mucha más suavidad. Su temor era manifiesto, seguramente por ser un recuerdo tan fresco (en un caballo siempre lo es). Fue necesario solicitarle que se acercara y luego subiera con mucho tacto y grandes refuerzos positivos, que como bien lo sabe la gente de

MNC, consisten en procurarle inmovilidad (ahorro de energía) y aceptación social (caricias y voz suave). Pero había un factor que sólo surgió cuando le comencé a pedir mediante el ronzal que se dirigiera hacia adentro del remolque. Tenía una reacción exagerada a la mínima presión del ramal hacia delante. Era de esperar, porque es el caballo que se había caído de espaldas apenas un día antes, cuando tiraban del ramal para hacerle subir.

Este es un error cometido muy frecuentemente, pues el humano, obedeciendo a sus tendencias instintivas, trata de subirlo como si tirara de un bulto al que hay que arrastrar al interior. He encontrado testimonios de barbaridades en las que varias personas tiran del ronzal para forzarlo a entrar, y otras peores en las que se les tira con un tractor o un 4 X 4 con una cuerda larga que se saca por el frente del remolque. Pero nunca había es-

cuchado un despropósito mayor que el de los remolques con un malacate eléctrico, montado para tirar cómodamente del caballo con un mando a distancia.

La confianza le vino a "Sajustjake" al percibir que no se le tiraba de adelante y que se le hacía sentir muy bien en cuanto hacía cualquier esfuerzo por dominar su enorme temor. ¿Pero cómo conseguimos el impulso necesario para que un caballo suba, si no es tirando del ramal hacia adelante? Todo impulso hacia el frente debe venir de atrás y todo impulso para retroceder debe venir de adelante, así que si no podemos arrear nosotros mismos desde atrás, vale la pena que alguien que sepa lo que hace nos ayude. En esta labor es muy útil una bolsa de plástico atada en una fusta, de esta manera podemos graduar la presión mediante la distancia, frecuencia y energía de las sacudidas de la bolsa. La otra ventaja es que no hace falta

tocar al caballo, porque es una presión psicológica, no física.

• 3. En pocos minutos "Wiston" (foto 7) y "Sajustjake" (foto 8) entran y salen sin problema del remolque, mientras que "Fa" lo hacía aún mejor (foto 9), pues su reticencia se limitaba al camión.

Así que nos concentramos en "Fa", dejando que se insensibilizara a sí mismo inspeccionando la peligrosa rampa por la que tendría que subir (foto 10). Si lo intentaba con desconfianza o precipitadamente podría caer y lastimarse nuevamente, una vez más se ponía a prueba al MNC como la mejor forma de conseguir que los caballos hagan lo que se les pide enteramente por su voluntad, completamente tranquilos, relajados y sabiendo lo que deben hacer, por complicado que esto sea. Una vez establecido el liderazgo, las condiciones del caballo son: comprender, saber y poder hacer lo

que se les pide, sin perder de vista que el temor les incapacita y, por lo tanto, entra en el renglón del "no puedo".

Al cabo de muy pocos minutos, "Fa" emprendía sus primeros intentos que al principio sólo eran de subir las manos a la rampa (foto 11) para luego bajar inmediatamente. Era un gran avance, considerando que unos minutos antes ni siquiera se enfilaba hacia la rampa. Muy pronto comenzó a subir por completo al camión (foto 12).

Se había conseguido una vez más, como indefectiblemente ocurre desde hace más de 18 años con el MNC, el objetivo planeado y con total éxito. Nuevamente se había logrado curar a los tres caballos, en este caso del SEPT, contra-condicionándolos completamente a las acciones que tratan de eludir por el temor causado por un trauma adquirido como consecuencia a un manejo inapropiado.

RECOMENDACIONES

Decálogo del transporte

- >> 1.- No embarcar al caballo por la fuerza y la intimidación, ni tirar con energía del ronzal, este sólo debe insinuar nuestros deseos de que suba, el impulso debe venir de atrás.
- >> 2.- Nunca presionar cuando el caballo está explorando.
- >> 3.- Nunca presionar cuando el caballo está subiendo o haciendo esfuerzos por hacerlo, sólo hay que dejar que lo haga.
- >> 4.- Nunca impedir que baje, aún en el caso de que ya esté arriba por completo.
- >> 5. No cerrar la puerta hasta que hayan pasado dos minutos sin que él quiera bajar (esto durante el aprendizaje).
- >> 6.- Nunca atar antes de cerrar la puerta y nunca abrir la puerta con él atado.
- >> 7.- Nunca considerar que la finalidad es subirlo, la finalidad es conseguir que suba siempre que se le pida y no una, sino todas las veces.
- >> 8.- Cuidar en extremo la ayuda que siempre se ofrece espontáneamente para embarcar, sólo hay que permitirlo a quien sabe lo que se está haciendo con MNC. Considerar que generalmente se tratará de alguien que sugiere cualquier forma del procedimiento tradicional y eso empeorará las cosas aún cuando el caballo finalmente suba. Esto se podrá comprobar la próxima vez que se le pida subir.
- >> 9.- Sólo emplear la comida ocasionalmente para incrementar el bienestar del caballo arriba del transporte y nunca como un soborno o condición para que lo haga. No crear el hábito de recibir comida arriba del remolque.
- >> 10.- No conducir el vehículo como si no se llevara caballo. Calcular entre el 50% y el 100% de tiempo adicional al recorrido, según el tipo de carretera. Hay que valerse de una videocámara de circuito cerrado para vigilar al caballo durante el trayecto, o en su defecto, recurrir a la receta ranchera de la copa del mejor coñac en el salpicadero, justo sobre el costoso reproductor de DVD y el último modelo de GPS. Cuidaremos en extremo que alguna gota se derrame e indirectamente estaremos velando por el bienestar del caballo.

RESULTADO

• ¡No me lo puedo creer! Es asombroso el cambio de actitud de "Wiston", que llegó a casa sin sudar, completamente tranquilo. Lo bajé y lo volví a subir cuatro veces sin problema alguno.

RODOLFO SIMÓN.

• Con "Sajustjake" el resultado no pudo ser mejor, en menos de diez minutos entró tranquilo en el remolque y sin resistencia. Mi sensación fue de asombro y alegría por el resultado. No volveré a tirar del ramal para subirlo, bastará con decirle que lo haga. Gracias Chico.

JAVIER MILLÁN.

• Sólo fueron necesarios 20 minutos para que "Fa" subiera perfectamente al camión, con mucha tranquilidad y seguridad, a pesar del grado de dificultad de la maniobra y su mal recuerdo. La labor de Chico Ramírez es magistral.

IGOR ASPILLAGA.